

de teóricos (*mutatabbīb*), que no precisan de obras como el «Libro de la almohada» ya que, basándose en sus propias lecturas y experiencias, podían escribirlos si fuese necesario, como es el caso de Ibn Wāfid, autor del escrito que nos ocupa.

— La tercera razón por la que consideramos importante la aparición de esta obra, es por la inclusión de completos glosarios de medicamentos, por una parte, y enfermedades, signos y síntomas de las mismas, con entrada castellana y árabe, para facilitar su consulta. Todo aquel que haya emprendido la tarea de traducir un texto científico escrito en árabe sabe de la importancia de estos glosarios especializados que, por lo escasos, son doblemente valiosos.

Por último, creemos que la Diputación Provincial de Toledo, a través de su Instituto Provincial de Estudios Toledanos, merece también nuestra felicitación por el acierto de publicar la obra que reseñamos. No sólo ha sabido buscar a Camilo Alvarez en su lugar de trabajo, la Escuela de Estudios Arabes de Granada y publicar su tesis doctoral, sino que, además, lo ha hecho de manera extraordinariamente cuidada.

FERNANDO GIRÓN IRUESTE

RUSSELL, Andrew W. (ed.) (1981) *The Town and State Physician in Europe from the Middle Ages to the Enlightenment*. Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek (Wolfenbütteler Forschungen, B. 17), 156 pp. (*no consta precio*).

Este libro recoge las contribuciones presentadas a la conferencia internacional del mismo título organizada por la Society for the Social History of Medicine en septiembre de 1979 con el patrocinio de la institución alemana a cuyo cargo corre la edición. Los distintos trabajos en torno a la figura del médico público (esto es, profesionalmente dependiente de la administración local o estatal), firmados por notables especialistas como V. Nutton, J. M.^a López Piñero o T. Gelfand, entre otros, son todos una revisión y puesta al día de la historiografía, casi siempre a partir de una base de investigación archivística propia, en los distintos contextos socio-culturales de sus respectivos ámbitos de trabajo: la antigüedad clásica grecorromana, el Islam medieval, la Italia renacentista, la España del siglo XVI, o, con mayor espíritu de síntesis, los países germanos, Hungría y Suiza, respectivamente, a lo largo de todo el período marcado por el título del libro que comentamos. Aún cuando alguna contribución resulta excesivamente concisa y otras derivan total o parcialmente hacia el estudio de la profesión en general, el conjunto es un valioso testimonio acerca de los avatares de la medicina convertida en parcela de la administración pública. Tanto más cuanto, como reconoce Russell en el preámbulo, nos falta la monografía capaz de sintetizar esta faceta de la historia de la profesión, carencia que en el específico caso español viene agravada incluso por la ausencia de investigaciones locales, suministradoras del material básico de estudio. La perspectiva comparada realza el valor de los acercamientos nacionales. Un elevado número de erratas en el texto desaira, finalmente, una impresión por lo demás clara y elegante.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA